

## Evaluación para un aprendizaje cooperativo

Javier Fernández-Rio  
Universidad de Oviedo  
javier.rio@uniovi.es

### Resumen

El presente artículo pretende abordar el apartado más complejo en el uso del aprendizaje cooperativo en Educación Física: la evaluación. Se expone una visión global de todo el proceso, al tiempo que se proporcionan herramientas concretas. Se pretende así aportar una visión del proceso evaluador desde la perspectiva cooperativa, al tiempo que herramientas prácticas que pueden ser adaptadas a los contextos específicos por los docentes.

Palabras clave: evaluación formativa, co-evaluación, auto-evaluación

### Contextualización

No tendría sentido que un/a docente llevara a cabo un planteamiento de enseñanza basado en el modelo pedagógico del aprendizaje cooperativo y el proceso de evaluación no se planteara en esos mismos términos. Por otro lado, uno de los problemas observados en el uso de este modelo pedagógico es que se suele asociar exclusivamente al trabajo de aspectos actitudinales, por lo que muchos docentes creen que solo deben evaluarse estos aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Pues bien, a lo largo del presente artículo vamos a intentar mostrar un planteamiento de evaluación que encaje en la filosofía del aprendizaje cooperativo y que contemple los distintos tipos de aprendizajes que se quieren llevar a cabo en el aula y, por lo tanto, valorar.

Debemos comenzar señalando que estamos plenamente de acuerdo con la idea desarrollada por López Pastor en multitud de textos a lo largo de los últimos 20 años (2004) de que la evaluación en el ámbito educativo debe ser formativa y compartida. Precisamente, el segundo de los términos empleados, “compartida”, cobra especial relevancia cuando se habla del aprendizaje cooperativo, ya que el trabajo compartido es un elemento imprescindible en este planteamiento de enseñanza-aprendizaje y que debe incorporarse durante el proceso evaluador.

El último elemento que debemos aclarar en este apartado para entender lo que se desarrolla posteriormente en el artículo es que no solo se plantean procedimientos e instrumentos de evaluación para unidades didácticas centradas en el aprendizaje cooperativo. Dentro de la perspectiva actual de “hibridar” modelos pedagógicos para desarrollar planteamientos en la práctica (para trabajar contenidos “alejados inicialmente” del aprendizaje cooperativo como los deportes), consideramos imprescindible que esta “hibridación” alcance también al proceso evaluador, incluyendo procedimientos e instrumentos de evaluación de base “cooperativa” en planteamientos que incluyen la competición como forma de trabajo.

### La evaluación en grupos cooperativos como proceso

Al igual que hemos señalado que para la introducción de manera correcta del aprendizaje cooperativo en el aula los/as docentes deben seguir un proceso ordenado de fases que ayude al alumnado a “aprender a cooperar” (Fernández-Rio, 2017), también es necesario enseñarles a ver el proceso de evaluación desde una perspectiva cooperativa. Por ello hemos ordenado este proceso en 3 fases:

a) Evaluar el aprendizaje individual en el trabajo cooperativo. Para que los/as estudiantes vean el aprendizaje cooperativo de manera positiva, el/la docente debe hacerles ver qué les ayuda en su aprendizaje individual; dos acciones:

\*Pre-acción: el/la docente señala: “antes de realizar la tarea, revisad en vuestro grupo lo que se pide, para que todos entendáis el objetivo a realizar”.

\*Post-acción: el/la docente indica: “revisad la tarea que acabáis de realizar y señala los elementos que has podido hacer mejor con la ayuda de tus compañeros/as”.

b) Comprender el planteamiento evaluador cooperativo: el/la docente debe explicar los criterios y procedimientos de evaluación al comienzo de la unidad didáctica para que sirvan de guía a los/as estudiantes durante el trabajo en grupos cooperativos; solo cuando se comprende el proceso evaluador, el/la estudiante se compromete con este a través de procesos de co y auto-evaluación.

c) Participar en el planteamiento evaluador cooperativo: los/as estudiantes participan en la elección de los criterios y/o instrumentos de evaluación.

La introducción del aprendizaje cooperativo en las aulas debe incluir desde el comienzo el proceso evaluador para que la implementación se produzca de una forma plena.

### Procedimientos e instrumentos de evaluación en contextos cooperativos

Para que el aprendizaje cooperativo impregne el proceso evaluador consideramos imprescindible que el/la docente emplee procedimientos de auto y de co-evaluación, ya que logran que la evaluación sea un proceso formativo, no simplemente calificador (López Pastor, 2004). En este sentido, una de las estrategias de enseñanza que facilitan esta transformación es el “aprendizaje a través de claves” (Fernández-Rio, 2006). La claves ayudan al/la estudiante a focalizar sobre los elementos importantes del proceso de aprendizaje, tanto de tipo conceptual-procedimental: “barbilla al pecho en la voltereta adelante”, como actitudinal: “ayuda a los/as compañeros/as”. Esta última idea estaría relacionada con la hibridación entre el modelo cooperativo y el de responsabilidad personal y social. Estas mismas claves que se usan para transmitir la información relevante a integrar por parte de los/s estudiantes también deben ser usadas en los instrumentos a emplear en los procesos de auto y co-evaluación.

a) Auto-evaluación: el objetivo es que los/as estudiantes reflexionen sobre lo acontecido, fijándose en su propia actuación. El problema es que se suele usar al final de la unidad didáctica, con lo que el alumnado solo puede cambiar su conducta en futuras unidades. La idea es que se use durante el transcurso de la unidad didáctica para que los/as estudiantes puedan modificar su actuación para mejorarla, convirtiendo el proceso evaluador en verdaderamente formativo (figura 1).

Nombre:					
	Nada (0 pt)	Poco (0,25 pt)	Algo (0,5 pt)	Bastante (0,75 pt)	Mucho (1 pt)
He apoyado a mis compañeros/as					
He colaborado en las actividades					
He dividido las tareas con mis compañeros/as					
He respetado turnos					

Figura 1. Hoja de auto-evaluación individual.

Lo normal es que la auto-evaluación sea cuantitativa, pero también puede ser cualitativa. Para ello, el/la docente pide a sus estudiantes que describan hechos relevantes de su actuación en el grupo: “señala aquello que has hecho para ayudar a tu

grupo”, “describe cómo ha sido tu participación en el trabajo del grupo”. Estas reflexiones deben quedar reflejadas por escrito (en el cuaderno del alumno, en el blog de la asignatura, entregadas por escrito al/la docente...), pero es muy importante que los/as estudiantes sepan el uso y el valor que se va a hacer de esa información (va a ser pública, cuenta para la nota...).

La auto-evaluación también puede ser grupal: el grupo debate cómo ha sido el trabajo desarrollado y su funcionamiento, valorándolo para tomar decisiones en el futuro (organización, funcionamiento, composición...). Este es uno de los elementos fundamentales del aprendizaje cooperativo, el procesamiento grupal, pero en muchas ocasiones no se fomenta su realización. La auto-evaluación grupal puede ser realizada de manera cuantitativa a través de una rúbrica (figura 2) o cualitativa. En el segundo caso, el/la docente debe fomentarla: “reflexionad sobre cómo ha trabajado el grupo”, “describid el funcionamiento del grupo en la realización de la tarea”.

<b>Excelente</b>	<b>Notable</b>	<b>Bien</b>	<b>Regular</b>	<b>Mal</b>
Todo el grupo aporta	La mayoría del grupo aporta	Solo algunos aportan	Casi ninguno aporta	No hay aportaciones
Todos escuchan a los demás	La mayoría escucha	Solo algunos escuchan	Casi ninguno escucha	No se escuchan
Todos animan/apoyan	La mayoría anima/apoya	Solo algunos animan/apoyan	Casi ninguno anima/apoya	No se animan/apoyan

Figura 2. Hoja de auto-evaluación grupal.

Por último, el/la docente también puede utilizar procesos de auto-evaluación para valorar su planteamiento y ver cómo ha funcionado. Este proceso puede ser cuantitativo y/o cualitativo (figura 3).

<b>En los grupos de trabajo cooperativos los/as estudiantes....</b>	Poco	Bastante	Mucho
Cumplen con su trabajo			
Se respetan unos a otros			
Se ayudan entre sí			
Se debaten las decisiones			
<u>Comentarios</u>			

Figura 3. Auto-evaluación docente.

b) Co-evaluación: un/a estudiante evalúa a otro/a a través de un instrumento. Existen de diferentes niveles de complejidad; el más simple puede ser una tarjeta. En la figura 5 se muestra un ejemplo para evaluar habilidades motrices básicas; el/la estudiante comprueba si el/la compañero/a aplica los conceptos de movimiento a las habilidades de locomoción señaladas, marcando la casilla correspondiente, sumando los aciertos y marcando la nota correcta.

<b><u>Habilidades Motrices Básicas</u></b>	
Alumno/a: _____	Nota: _____
- Habilidades de locomoción: · andar.....	<input type="checkbox"/>
· saltar sobre dos pies.....	<input type="checkbox"/>
· saltar de un pie a otro.....	<input type="checkbox"/>
- Conceptos de movimiento: ·Espacio: *lugar: general...	<input type="checkbox"/>
*Nivel: alto.....	<input type="checkbox"/>
*sucesión: ligada.....	<input type="checkbox"/>
·Esfuerzo: *Fuerza: pesada...	<input type="checkbox"/>
*Tiempo: lento.....	<input type="checkbox"/>
*Fluidez: controlada	<input type="checkbox"/>

Figura 5. Co-evaluación de habilidades motrices básicas.

La figura 6 muestra otro instrumento de co-evaluación, en este caso una hoja de observación, de una habilidad gimnástica: la voltereta.

<b>VOLTERETA ADELANTE</b>	<b>SI</b> (0,25 pt)	<b>NO</b> (0 pt)
La cabeza no toca el suelo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La barbilla está pegada al pecho	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La manos y las piernas impulsan	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El cuerpo se mantiene pegado como una pelota	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>NOTA</b>		

Figura 6. Co-evaluación de habilidades gimnásticas.

La evaluación de la actuación de un/a estudiante durante un partido es de las más complejas por la cantidad de elementos a los que tiene que atender el/la docente. Por eso una hoja de observación como el GPAI (*Game Performance Assessment Instrument*; Oslin et al., 1998) facilita esta tarea, convirtiéndose en un instrumento perfecto para la co-evaluación (figura 7): un/a alumno/a observa a otro/a durante un partido (unos 5 minutos de juego) fijándose en uno de los ítems; señala con un línea vertical cada vez que el/la compañero/a lo realiza bien o mal; en sucesivos partidos (de la misma sesión o de diferentes) se repite el proceso con el resto de los ítems. Finalmente se suman los “bien realizados” y los “mal realizados” para obtener la nota final.

<b>Nombre:</b>			<b>Bien realizado</b>	<b>Mal realizado</b>
Sesión	Ítem	<b>TOMA DE DECISIONES</b>		
1	1	Defendiendo se sitúa entre el balón y la canasta		
2, 3	2	Se desmarca para recibir el balón		
<b>EJECUCIÓN</b>				
3, 4	3	Realiza un buen pase a un compañero		
4	4	Pide el balón con una señal de la mano		
<b>NÚMERO TOTAL</b>				
<b>NOTA FINAL</b> = $\frac{\text{bien realizado}}{\text{bien realizado} + \text{mal realizado}} \times 100$				

Figura 7. GPAI de baloncesto.

Como ya hemos señalado al hablar de las claves, para que sean efectivos los procesos de co-evaluación debemos proporcionar herramientas al alumnado: las rúbricas es otra de ellas. La figura 8 presenta una diseñada para bádminton: el/la estudiante que la usa para co-evaluar a un/a compañero/a tiene información de lo que se espera de un nivel u otro con lo que puede evaluarle.

	<b>Nivel 1</b> (regular)	<b>Nivel 2</b> (bien)	<b>Nivel 3</b> (notable)	<b>Nivel 4</b> (sobresaliente)
<b>Selección de golpes</b>	<b><u>1 golpe</u></b> Siempre e incluso inconsistente	<b><u>1-2 golpes</u></b> poca precisión y fáciles de devolver	<b><u>variada</u></b> sin total precisión y sólo a veces	<b><u>muy variada</u></b> precisos, en el momento justo y según el contrario
<b>Envío del volante</b>	<b><u>malo</u></b> solo intenta que el volante vaya al otro lado	<b><u>impreciso</u></b> pocas veces busca un lugar en función del contrario	<b><u>bueno</u></b> lo envía a espacios no cubiertos, pero sin buscar líneas	<b><u>inteligente</u></b> ajustado a las líneas, usa ángulos en función del contrario
<b>Movimiento en la pista</b>	<b><u>estático</u></b> se sitúa en una posición y golpea desde ella	<b><u>regulares</u></b> su posición la determinan los golpes del contrario	<b><u>buenos</u></b> a veces sus movimientos no son tan fluidos	<b><u>muy buenos</u></b> se mueve por toda la pista para estar bien situado

Figura 8. Rúbrica de bádminton.

Por último, queremos acercarnos a **la calificación, que como es sabido es diferente de la evaluación.** Dentro de una estructura de aprendizaje cooperativo se puede dividir en individual y grupal:

a) **Calificación individual:** cada estudiante recibe una nota en función de su actuación, pero en un planteamiento cooperativo la influencia del grupo debería notarse por lo que se plantean 3 posibilidades (Johnson y Johnson, 2014):

\***Bonificación:** si todos los miembros de un grupo alcanzan una determinada nota, se les añade a todos una puntuación extra en la nota individual. Por ejemplo, en habilidades gimnásticas, si todos los componentes del grupo consiguen hacer dos volteretas y dos equilibrios invertidos, todos reciben un punto extra.

\***Individual+media:** la nota individual de cada miembro del grupo y la nota media de todo el grupo cuentan un determinado porcentaje de la nota final de cada estudiante.

\***Consensuada:** el grupo recibe una nota por la realización de un trabajo, pero los miembros del grupo acuerdan el reparto de los puntos entre ellos según su aportación al trabajo. Por ejemplo, en la realización de un desafío físico cooperativo (Fernández-Rio, 1999), el docente plantea que la resolución del mismo equivale a 10 puntos, pero que deben ser repartidos entre los miembros del grupo en función de sus aportaciones.

b) **Calificación grupal:** Johnson y Johnson (2014) plantean 3 posibilidades:

\***Nota grupal:** el grupo desarrolla una tarea elaborando un producto y todos reciben la nota que recibe ese producto. Por ejemplo: se les puede pedir a los diferentes grupos que elaboren un ejercicio para desarrollar la condición física a partir de unas premisas (figura 9); la nota que el docente asigne a ese trabajo será la que reciba cada componente del grupo (Fernández-Rio, 1999).

<b><u>Velocidad</u></b>	<b>Ejercicio 1</b>
Descripción:	_____
	_____
Duración:	_____
Repeticiones:	_____
Material:	_____

Figura 9. Tarea grupal.

\***Nota grupal-individual:** el grupo desarrolla una tarea de manera conjunta, elaborando cada componente su propio producto final. El/la profesor/a elige uno de los trabajos del grupo, lo califica y esa nota la reciben todos los miembros del grupo.

\***Nota media:** cada miembro del grupo realiza una prueba; la nota final del grupo es la nota media de las obtenidas por cada uno de sus miembros. Por ejemplo, cada estudiante resuelve de manera individual un escenario/estudio de caso de bádminton (figura 10); una vez corregidos todos, se halla la nota media del grupo y se les asigna a todos dicha nota.

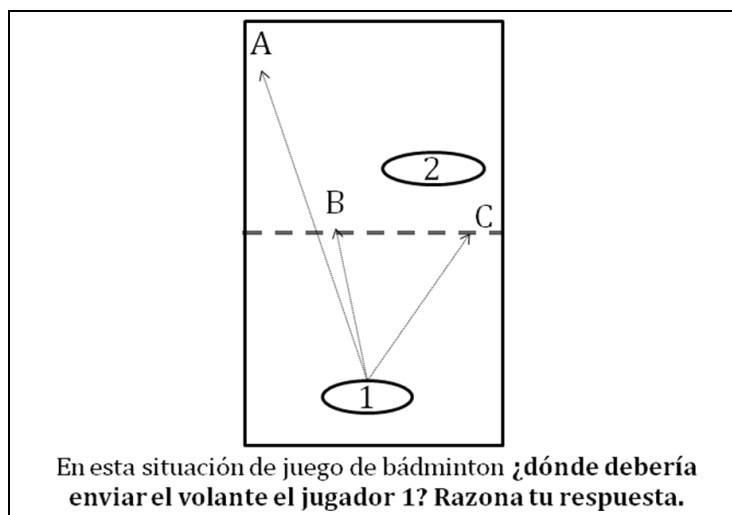


Figura 10. Escenario/estudio de caso.

\*Nota menor: cada integrante del grupo realiza una prueba y la nota de menor valor obtenida por uno de ellos será la que reciban todos los componentes de dicho grupo.

Terminar señalando que lo ideal es usar ambos tipos de calificación, individual y grupal y las diferentes modalidades de evaluación, auto y co-evaluación, para promover el aprendizaje cooperativo durante todo el proceso evaluador/calificador.

### Bibliografía

- FERNÁNDEZ-RÍO, J. (1999): Cooperar para adquirir las bases de una buena condición física. En Colef (coord.) *Unidades Didácticas 1. Educación Física en Secundaria y Bachillerato* (pp. 52-62). Lérida: Ágonos.
- FERNÁNDEZ-RÍO, J. (2006): *Estructuras de trabajo cooperativas, aprendizaje a través de claves y pensamiento crítico en la enseñanza de los deportes en el ámbito educativo*. En actas del V Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas. Oleiros, Coruña.
- FERNÁNDEZ-RÍO, J. (2017): “El Ciclo del Aprendizaje Cooperativo: una guía para implementar de manera efectiva el aprendizaje cooperativo en educación física”. *Retos*, núm. 32.
- JOHNSON, D.W.; JOHNSON, R.T. (2014): *La evaluación en el aprendizaje cooperativo. Cómo mejorar la evaluación individual a través del grupo*. Madrid. Ediciones SM.
- LÓPEZ PASTOR, V.M. (2004): “Evaluación, calificación, credencialismo y formación inicial del profesorado: efectos y patologías en la enseñanza universitaria”. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, núm 51(18-3), pp. 221-232.
- OSLIN, J. L.; MITCHELL, S. A.; GRIFFIN, L. L. (1998): “The game performance assessment instrument (GPAI): Development and preliminary validation”. *Journal of Teaching in Physical Education*, núm 17, pp. 231-243.